

C. VALENCIANA

VALENCIA

Valencia rechaza que su agua sea tóxica y pide más caudal del Júcar para mejorar la calidad

Aguas de Valencia afirma que cumple la norma y desestima el informe de los consumidores

El informe de la Organización de Consumidores que alerta sobre algunos componentes no deseables en el agua potable de Valencia fue rechazado ayer por el Ayuntamiento y la concesionaria Aguas de Valencia, que avaló la calidad de todo el caudal. El Consistorio pidió un aporte mayor del Júcar para aumentar la calidad.

PACO MORENO/ VALENCIA

El estudio difundido el jueves por la asociación de consumidores hablaba de un compuesto orgánico, llamado trihalometano, que se encuentra en el caudal que se distribuye en la ciudad con unos niveles superiores a la directiva europea que entrará en vigor en 2009.

Por el contrario, un portavoz de Aguas de Valencia comentó que las analíticas efectuadas por la empresa en 2005 "ofrecen una concentración media de trihalometanos de 47 miligramos por litro, una cantidad muy inferior a la apuntada por el informe citado e incluso a la que exigirá la normativa vigente desde 2009".

Esta sustancia es un compuesto volátil fruto de la reacción de la materia del agua sin tratar con el cloro. Su ingesta en cantidades elevadas y durante mucho tiempo causa daños hepáticos y es "potencialmente cancerígeno", según la OCU

Otro de los aspectos que aparece en el informe es la presencia de geosmina, contaminación por algas que no suele ser tóxica pero que altera el olor y sabor del agua. "Se trata de una sustancia orgánica inocua y que no figura entre los parámetros comprendidos en el Real Decreto 140/2003 y, por consiguiente, no existe valor paramétrico máximo para este producto", replicaron desde Aguas de Valencia.

Seis capitales españolas

En el informe se hacía referencia a que en los municipios de Cáceres, Ciudad Real, Zamora, y parte de Alicante, Ávila y Murcia se distribuía agua no potable por la red general. Esto fue negado de manera sistemática por todos los grupos de suministro y ayuntamientos afectados, así como por la asociación de abastecimientos de agua, entidad que aseguró "no existe ningún riesgo; la calidad del agua está regulada según estándares europeos".

Otro elemento del estudio es la conductividad, causante de corrosión en las tuberías y electrodomésticos. En varias ciudades del litoral mediterráneo, donde se



Castellón. Mónica bebiendo agua en una fuente pública. Toni Llorens.

Fuente bebedero en Valencia.

Publicidad



incluyó Valencia, estos valores se consideran altos. "El valor obtenido por nosotros es la mitad de los máximos exigidos por la legislación actual".

Por lo que respecta a los caudales de agua que nutren a la ciudad de Valencia y a algunos municipios del área metropolitana, el concejal del Ciclo Integral del Agua, Ramón Isidro Sanchis, dijo que en la actualidad se recibe un mayor porcentaje del Turia, para reclamar a continuación que sería más conveniente "volver a los niveles anteriores, es decir, con un predominio del Júcar".

Esto se debe a que con este último aporte "puede mejorarse la calidad, al margen de los parámetros que rigen el agua potable. Por ejemplo, está el asunto de que tenga algo de gusto, lo que podría evitarse mucho más si se reduce la del Turia".

Valencia tiene tres concesiones con la Confederación Hidrográfica del Júcar. La distribución era antes de 3 metros cúbicos por segundo del Júcar y un metro cúbico del Turia. El plan de prevención de la sequía ha hecho modificar estos números, que ahora se han quedado en 2,2 metros cúbicos del primer río y 1,8 metros cúbicos del segundo.

El agua sale igual de potable que antes de las plantas de Picassent y Manises, aunque con un coste mayor. En caso de que siga este reparto "tendremos que pedir una compensación económica a la Confederación porque ahora gastamos más productos en la potabilización".